

Fútbol > Internacional



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

¿Y DESPUÉS QUÉ?

La pregunta viene por la compra por nuestro **Andrés Iniesta** (es nuestro, tras el grito de **Camacho**, "Iniesta de mi vida", cuando el manchego marcó el gol del Mundial) de un club danés de 3ª división, el FC Helsingor. La adquisición se hace por su compañía NSN y dará la gestión a una entidad hispano-suiza.

Por mi experiencia, los jugadores acababan su carrera e intentaban seguir en el mismo mundo, fuera como entrenadores los que sentían el gusanillo de la cercanía del campo y las pulsaciones a mil, como directores deportivos, otros, o como agentes de futbolistas los siguientes, ahora parece que ser dueño de clubes es la nueva faceta que se adueña de los exjugadores.

¿Qué atrae a quienes apuestan por comprar un club? Tras haber estado en alguna compra, existe, por un lado, la obvia vertiente de seguir atado a su deporte. Esto aparte, hay otra visión, que es la de aportar la ciencia que los años les han dado, para crear un club con los puntos buenos de los anteriores en los que jugaron e intentando modificar los errores que vieron y vivieron. Todo ello con la certeza de que no van a equivocarse en su planteamiento.

Algunos no quieren estar metidos tan a fondo como los que devienen entrenadores, directores deportivos o agentes. Lo que desean es dar conocimientos y lograr un proyecto que pueda ser el de sus sueños. Eso permite iniciar desde casi cero el proyecto, sin trabas anteriores. Salir adelante con una mochila no cargada es la mejor solución. Ahora bien, es casi seguro que no a todos les podría salir bien y, por eso, traen consigo a unos expertos que les ayuden en la gestión global del nuevo club.

Me preguntarán si eso se hace por pura y única vocación de bien, y puedo decir que el tema económico es secundario. Suelen ser jugadores que ya han hecho una excelente carrera y con su futuro asegurado. Su deseo es mejorar al fútbol con las mejores armas de su pasado. Adelante pues a nuestro Andrés, y suerte. Finalmente, les recomiendo a Víctor del Árbol y su "Tiempo de las fieras". Disfruten y cuídense. ●